



Antología de ponencias del
XXVI Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología

Latinoamérica en y desde el mundo
Sociología y ciencias sociales ante el cambio de época:
Legitimidades en debate

ISBN 978 970 27 1263-3



9 789702 712633



América latina y el caribe anglofrancés: dos áreas culturales diferenciadas.

Francisco Lizcano Fernández.

Cita: Francisco Lizcano Fernández (2007). América latina y el caribe anglofrancés: dos áreas culturales diferenciadas. *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <http://www.aacademica.com/000-066/1022>

XXVI CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA
(ALAS)

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, MÉXICO, 13-18 DE AGOSTO DE 2007

**“AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ANGLOFRANCÉS:
DOS ÁREAS CULTURALES DIFERENCIADAS”**

Autor: Dr. Francisco Lizcano Fernández

El objetivo principal de este texto es demostrar que los países caribeños deben dividirse en dos grupos:¹ el anglofrancés (conformado por los Caribes inglés, francés y neerlandés) y el español. Con tal finalidad, se contrastan ambos Caribes (aunque no se ignoran sus características comunes) a partir de dos dimensiones: la socioeconómica (primera parte del artículo), así como la étnica y/o biológica (segunda parte).

Esta división del Caribe no es original. Ya la manejaron, entre otros, autores tan notables como Tannenbaum y Hoetink. Aunque el más famoso texto del primero, *El negro en las Américas. Esclavo y ciudadano*, tiene como objetivo principal contrastar las relaciones interétnicas de Estados Unidos y las Indias Occidentales británicas con las de las Américas española y portuguesa, en algunos momentos del mismo (al hablar de la preeminencia de los negros y la valoración de los mulatos por parte de los “blancos”) afirma que los Caribes francés y neerlandés son semejantes al británico y distintos del español (1968: 17-18, 114). Por su parte, Hoetink distingue en el Caribe dos formas de relaciones raciales² coloniales: la de la Europa noroccidental (que incluye Gran Bretaña, Francia y Países Bajos y que dio lugar a una estructura racial que dividía rígidamente a blancos, mulatos y negros) y la ibérica, que dio lugar a un *continuum* racial entre el blanco y el negro. En el presente texto se aportan datos que avalan la pertinencia de esta división en la actualidad a partir de criterios socioeconómicos y étnicos.

¹ De los 29 países considerados como caribeños, Belice, cuyas características étnicas y lingüísticas no tienen parangón ni en esta región ni en el resto del continente, es el único que no cabe en ninguno de los dos grupos.

² Recupero la denominación de raza utilizada por este autor, aunque no me parece apropiada.

Características socioeconómicas

La geografía, el tamaño (territorial, demográfico y económico) y el desarrollo socioeconómico (además de la composición étnica y la lengua) ponen en evidencia la notable heterogeneidad del Caribe, así como que su porción española, pese a sus mayores dimensiones demográficas y económicas, es más homogénea que la francesa.

La manifestación más evidente respecto a la heterogeneidad del Caribe en general, y del anglofrancés en particular, es quizá su fragmentación político-administrativa. En este trabajo el Caribe se considera integrado por 29 países. Concebido de esta manera, al Caribe pertenece casi el 60% de los 50 países (se excluye Groenlandia) que conforman el continente americano poblado (lo que, dicho sea entre paréntesis, contrasta con la escasa proporción que detenta de la superficie, la población y la economía continentales) (Lizcano, 2001: 104-105, 133). Sin embargo, de estas 29 entidades caribeñas, 25 pertenecen al anglofrancés y sólo 3 al español. El país restante es Belice, caso atípico en todo el continente al conjugar características propias de Iberoamérica (que no proceden del Caribe español sino de México y de la Centroamérica hispanomestiza) y del Caribe inglés.

En relación con la soberanía y las culturas europeas que se dan cita en la región, también se manifiesta la heterogeneidad del Caribe considerado en su conjunto. Las culturas europeas predominantes en los países que componen el continente americano son la española, la portuguesa, la inglesa, la francesa y la neerlandesa. Todas ellas, salvo la portuguesa, están ampliamente representadas en el Caribe, en donde, además, se concentran de manera exclusiva los exponentes más nítidos de influencia neerlandesa. Si no se toma en cuenta Belice (por su carácter especial indicado), 18 países caribeños pertenecen a la América sajona (que gira en torno a Reino Unido y Estados Unidos), 4 a la francesa (Haití, Martinica, Guadalupe y Guayana Francesa), 3 a la neerlandesa (Aruba, Antillas Neerlandesas y Surinam) y otros 3 a la española: Cuba, República dominicana y Puerto Rico. Por otro lado, 16 países caribeños son independientes políticamente (46% de los 35

Estados independientes americanos), en tanto que 13 no lo son, es decir, 87% de las 15 (tampoco se toma en cuenta Groenlandia) entidades americanas políticamente dependientes (Lizcano, 2001: 109-115). Como Belice, 2 países del Caribe español son independientes, pero Puerto Rico es un “estado libre asociado” de los Estados Unidos. De las 25 entidades del Caribe anglofrancés 13 son independientes (11 se independizaron de Reino Unido, 1 de Francia y 1 de Países Bajos) y 12 son dependientes: 6 del Reino Unido, 3 de Francia, 2 de Países Bajos y 1 de Estados Unidos (cuadro 1).

De las 29 entidades políticas caribeñas, 24 están asentadas en las islas Antillas (mayores y menores) y en el archipiélago de las Bahamas. Una más, Bermudas, está compuesta también por islas, pero en este caso ubicadas en Norteamérica. Las entidades restantes son continentales: las tres Guayanas (Guyana, Surinam y Guayana Francesa), en Suramérica, y Belice, en Centroamérica. El Caribe hispano es netamente insular, al extenderse sobre la totalidad de dos Antillas mayores (Cuba y Puerto Rico) y sobre una tercera (La Española) de manera parcial. Por su parte, los Caribes inglés, francés y neerlandés son más heterogéneos, pues tienen entidades insulares y continentales (las tres Guayanas). Además, el Caribe insular inglés se asienta sobre Antillas mayores y menores (como el francés), así como sobre archipiélagos no antillanos.

En cuanto al tamaño, al comparar el Caribe español con el anglofrancés, sobresalen las mayores dimensiones del primero (pese a su mayor homogeneidad geográfica y político-administrativa) tanto en lo demográfico (59% de la población caribeña total) como en lo económico (64% del PIB regional), si bien no sucede lo propio en lo territorial. Aunque el Caribe español representa 72% de la superficie del Caribe insular, este porcentaje desciende drásticamente, a 23%, en relación con la totalidad del Caribe, debido sobre todo a las relativamente notables (en el contexto caribeño, no así en el del continente americano) superficies de las poco pobladas tres Guayanas. Con respecto al Caribe anglofrancés, en lo territorial sobresalen las tres Guayanas, en lo demográfico tres países (Haití, Jamaica y Trinidad y Tobago) y en lo económico siete: Trinidad y Tobago, Martinica, Jamaica, Guadalupe, Bahamas, Haití y Bermudas (como en el listado anterior, se mencionan en orden decreciente de importancia). Por tanto, en el Caribe anglofrancés ninguno de los tres

países notables por su territorio lo es, en absoluto, por los otros dos aspectos que determinan la importancia de un país en el contexto internacional (e incluso lo hacen en mayor grado que el aspecto geográfico), en tanto que los tres más poblados son también importantes por la dimensión económica (si bien en este asunto sobresale la pérdida de importancia de Haití, mucho más importante en lo demográfico que en lo económico debido, obviamente, a su baja productividad). En este último aspecto el número de países del Caribe anglofrancés con cierta relevancia se amplía (lo que demuestra la escasa correlación entre ambas variables en esta región) pues, a la lista mencionada de los siete que tenían un PIB mayor a los 2,000 millones de dólares en 1995, se podrían añadir incluso otros cuatro, con PIB superiores a 1,000 millones de dólares: Barbados, Antillas Neerlandesas, Aruba, Islas Vírgenes Estadounidenses (cuadro 1).

Si se clasifica a las superficies de las entidades americanas en cinco rangos (muy grande, grande, mediano, pequeño y muy pequeño), Guyana es el único país grande del Caribe (aunque se encuentra cercano a la frontera establecida para distinguir a los grandes de los medianos, pues el rango caracterizado como grande abarca desde 999.999 km² hasta 200.000 km²), al tener una superficie casi tan extensa como la totalidad del Caribe insular. Surinam, Cuba (casi tan grande como el resto del Caribe insular junto), Guayana Francesa y República Dominicana tienen superficies consideradas medianas (entre 199.999 y 40.000 km²). Otros seis países (Haití, Belice, Bahamas, Jamaica, Puerto Rico y Trinidad y Tobago) las tienen pequeñas, en tanto que los 18 restantes las tienen muy pequeñas (inferiores a 5.000 km²). Con todo, el tamaño de la totalidad del Caribe es relativamente pequeño pues es algo menor incluso que el de Chile o Venezuela, países considerados grandes en la clasificación antes mencionada (Lizcano, 2001: 121-123). El Caribe continental es más extenso que el insular, al representar casi 70% de la totalidad del Caribe. Por su parte, el Caribe inglés ostenta la mayor superficie (34%), seguido del español (23%), el neerlandés (22%) y el francés (18%), en tanto que Belice abarca el 3% restante de la superficie caribeña. No obstante, si nos circunscribimos al Caribe insular, el más extenso es, como se indicaba, el hispano (cuadro 1).

La población de Belice y de la mayoría de los países del Caribe anglofrancés es muy

reducida. Con respecto a este último, en 10 entidades la población no rebasa las 100.000 personas; en otras 11 oscila entre 100.000 y 500.000; y en Guyana casi alcanza las 800.000 (la población de estas 22 entidades, como a la de Belice, la califico de *muy pequeña* en mi trabajo de 2001). En cuanto a los tres países restantes del Caribe anglofrancés, la población conjunta de Trinidad y Tobago (1,295.000) y Jamaica (2,583.000) es sólo un poco menor a la de las 22 entidades que se acaban de mencionar; en tanto que la población de Haití (que supera los 8 millones de personas) es algo superior a la del resto del Caribe anglofrancés (incluidos Trinidad y Tobago y Jamaica). Por su parte, la población del Caribe español es superior a la del Caribe anglofrancés en su conjunto: la cubana es la mayor del Caribe, la dominicana ocupa el segundo lugar y la puertorriqueña el cuarto. En conjunto la población caribeña, con casi 40 millones de habitantes es similar a la de Argentina o Colombia (cuadro 1; Lizcano, 2001: 107-114).³

En relación con el tamaño de la economía, expresado a través del PIB total, la única economía mediana (entre 99.999 y 20.000 millones de dólares) es la de Puerto Rico. Las de Cuba, República Dominicana, Trinidad y Tobago (cuyo PIB representa menos de la mitad del dominicano), Martinica, Jamaica, Guadalupe, Bahamas, Haití y Bermudas (mencionadas en orden decreciente de importancia) son catalogadas como pequeñas (entre 19.000 y 2.000 millones de dólares de PIB total), en tanto que las 19 restantes son consideradas como muy pequeñas. En la parte hispana se obtiene el 64% (en Puerto Rico el 42%) de una producción caribeña que, descontando la parte correspondiente a Puerto Rico, apenas es algo superior a la de Perú, pero inferior a la de Colombia o Venezuela (cuadro 1; Lizcano, 2001: 117-119, 133). Si se compara esta clasificación económica con la demográfica expuesta antes, se puede concluir que la importancia del Caribe es menor en el primer aspecto que en el segundo debido a la relativamente baja productividad de sus países más poblados: Cuba, República Dominicana y Haití.

Debido sobre todo a su parte anglofrancesa, la heterogeneidad del Caribe también es

³ En este estudio se consideran poblaciones pequeñas las que oscilan entre 1 y 4 millones, medianas las que se encuentran entre 5 y 19 millones, grandes entre 20 y 89, y muy grandes las que superan esta última cantidad.

notoria en relación con los niveles de desarrollo socioeconómico alcanzados al final del siglo XX. En efecto, con respecto a cualquiera de los tres indicadores manejados en este sentido, los niveles superiores e inferiores (en el extremo inferior siempre se encuentra Haití, solo o acompañado por otras entidades) en el contexto caribeño siempre son ocupados por países del Caribe anglofrancés, al margen de que en ocasiones éstos estén acompañados en uno sólo de los extremos (en el superior o en el inferior, nunca en ambos al mismo tiempo) por alguno del Caribe español. En cuanto al índice de desarrollo humano (IDH), los niveles superior e inferior (en éste Haití aparece solo) están ocupados exclusivamente por entidades anglofrancesas. Una situación similar se detecta respecto a la mortalidad infantil: en el nivel inferior sólo se ubica Haití y en el superior se encuentran una serie de países anglofranceses, aunque en este caso acompañados por Cuba. En relación con el PIB por habitante, en el nivel superior sólo se encuentran países anglofranceses, pero en el inferior éstos están acompañados por Cuba y República Dominicana.

El índice de desarrollo humano (IDH), calculado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sólo en relación con los Estados independientes, no es muy alto (superior a 0.899) en ninguno de los Estados caribeños (16, como se indicó), pero es alto (de 0.899 a 0.800) en cinco (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, San Cristóbal y Nieves, y Trinidad y Tobago), mediano (de 0.799 a 0.700) en 10 (Belize, Cuba, Dominica, Granada, Jamaica, República Dominicana, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Guyana y Surinam), bajo (de 0.699 a 0.500) en ninguno y muy bajo (inferior a 0.500) en Haití.

En cuanto al ingreso, medido a través del PIB por habitante, el nivel muy alto (superior a 15.000 dólares por habitante) se detectaría en 3 países caribeños (todos ellos entidades anglofrancesas políticamente dependientes: Bermudas, Islas Caimán y Aruba), el alto (entre 14,999 y 10.0000 dólares) en 6 (Bahamas, Islas Vírgenes Británicas, Islas Vírgenes Estadounidenses, Martinica, Guayana Francesa y Puerto Rico), el mediano (entre 9,999 y 5.0000 dólares) en 7 (Antigua y Barbuda, Barbados, Anguila, Islas Turcas y Caicos, Montserrat, Guadalupe y Antillas Holandesas), el bajo (entre 4,999 y 2.000 dólares) en 7 (Dominica, Granada, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía,

Trinidad y Tobago y Belice) y el muy bajo (inferior a 2.000 dólares) en los 7 restantes: Guyana, Jamaica, Haití (que también en este sentido aparece en último lugar), Surinam, Cuba y República Dominicana.

En relación con la mortalidad infantil, uno de los indicadores que refleja el desarrollo social de manera más fidedigna, el rango muy alto incluye las tasas menores a 10 muertes por mil nacidos vivos, el alto las ubicadas entre esta cifra y las 19 muertes, el mediano las comprendidas entre 20 y 39, el bajo estaría entre 40 y 59 muertes por mil nacidos vivos y el muy bajo las superiores a esta última cifra. En este sentido, en el nivel más positivo se encuentran 5 países caribeños (Islas Caimán, Guadalupe, Martinica, Aruba y Cuba), en el alto 13 (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Granada, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Trinidad y Tobago, Bermudas, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Estadounidenses, Montserrat, Antillas Holandesas y Puerto Rico), en el mediano 9 (Dominica, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Anguila, Islas Vírgenes Británicas, Guayana Francesa, Surinam, República Dominicana y Belice), en el bajo Guyana y el muy bajo Haití.

Composición étnica

El análisis de la composición étnica de los países caribeños⁴ pone en evidencia una característica común a todos ellos: la importancia demográfica de los afrodescendientes, la cual oscila entre 25% y más de 90%. En realidad, con la excepción de Puerto Rico (en donde el porcentaje de afrodescendientes es el más bajo de los mencionados), en todas las entidades políticas consideradas en este apartado como caribeñas la proporción de la población con ascendencia africana supera el 40%. Por tanto, una característica que comparten todos los países de esta región americana es la importancia de lo africano que, por supuesto, no se reduce a los rasgos biológicos que sirven de principal criterio diferenciador en los recuentos estadísticos realizados para establecer la composición étnica

⁴ A diferencia del apartado anterior, en el que se consideraron 29 países, en éste se analizan 28, pues la información más fidedigna sobre la composición étnica del Caribe insular neerlandés alude a la dependencia Antillas Neerlandesas antes de que Aruba se separara de ella a finales del siglo XX.

de estos países, sino que se manifiesta también en el ámbito cultural. De cualquier forma, si se admite que las mismas familias que transmiten rasgos biológicos de procedencia africana también transmiten usualmente elementos culturales del mismo origen, se constata la importancia de dichos rasgos biológicos para detectar, aunque sea de manera general, la importancia de lo africano en los conjuntos humanos de los que se trate.⁵

Sin embargo, la presencia africana en América (el continente donde ésta es más notoria fuera de África) no se reduce al Caribe. También se manifiesta en la Norteamérica anglofrancesa y en la Iberoamérica continental. Pero al respecto no se debe pasar por alto una diferencia. La importancia de dicha presencia en el Caribe es considerablemente mayor que la que se detecta en cualquiera de las dos naciones que, básicamente, configuran la Norteamérica anglofrancesa (los afrodescendientes en Canadá no alcanzan a representar 1% y en Estados Unidos rondan 13% de la población nacional),⁶ en tanto que hay países de la Iberoamérica continental en donde la presencia africana es similar a la de algunas entidades caribeñas. En los tres países iberoamericanos que en un trabajo anterior he denominado *afromestizos* (Panamá, Colombia y Venezuela, los tres con extensas costas bañadas por el mar Caribe) la población afrodescendiente abarca entre 25 y 50% de las poblaciones nacionales respectivas, mientras que en Brasil integra casi la mitad de la población (Lizcano, 2005: 195-197). Por tanto, la importancia demográfica de los afrodescendientes sirve para distinguir al Caribe de la Norteamérica anglofrancesa, no así para diferenciarlo de Iberoamérica. Veamos con más detenimiento las diferencias del Caribe con los países *afromestizos*, en primer lugar, y con Brasil, en segundo lugar.

Pese a que el porcentaje de afrodescendientes en algunos países caribeños es similar al de las naciones iberoamericanas *afromestizas*, en éstas la subetnia mestiza (que conjuga características ibéricas y amerindias) tiene una importancia notable (entre 32 y 53%),

⁵ Estevea Fábregat (1988: 340, 349, 389) defiende la existencia de esta estrecha relación entre cultura y genética con respecto a Iberoamérica.

⁶ Datos procedentes de EEUU-CIA (2005), Hudson (2003) y Statistics Canadá (2005). En cuanto a la composición étnica, otra diferencia importante entre el Caribe y la Norteamérica francesa radica en que la etnia francesa es claramente mayoritaria en esta última área cultural, en tanto que en el Caribe su importancia demográfica es, en general, muy reducida.

mientras que es prácticamente inexistente en el Caribe.⁷ Esta diferencia entre los países afroestizados y los caribeños es lo suficientemente significativa para descartar la conveniencia de incorporar alguna nación caribeña al grupo de países afroestizados. Por el contrario, la composición étnica de Brasil es muy semejante a la de algunos países caribeños. En concreto las categorías étnicas⁸ principales (al margen de que sean catalogadas como etnias o subetnias) de Cuba, Puerto Rico y República Dominicana (los tres países que integran el Caribe español) son las mismas que las del gigante suramericano: criolla (caracterizada por su cultura eminentemente europea), mulata y negra (en las que se conjugan, aunque en diversas proporciones, las características occidentales con las sudsafricanas). Estos hechos aconsejan englobar a Brasil y al Caribe español en un mismo conjunto étnico, al cual he denominado *afrocriollo* (Lizcano, 2005: 195-197).

Una vez establecido que, por su composición étnica, el Caribe español forma parte de Iberoamérica a través de uno de los conjuntos étnicos, el afrocriollo, que integran esta región, es hora de enfrentar el tema central de este apartado: la distinción entre los Caribes español y anglofrancés. Las diferencias entre ambos se manifiestan en tres sentidos: la naturaleza de las categorías étnicas más importantes demográficamente en cada una de las áreas culturales caribeñas (criolla, mulata y mestiza en el Caribe español; creole, anglofrancesa y asiática en el Caribe anglofrancés), la distribución geográfica de las mismas y la importancia cuantitativa de categorías (vistas en esta parte del trabajo en su vertiente biológica) comunes a ambos Caribes.

Antes de enfrentarnos en estos tres asuntos, tal vez convenga insistir en cómo relaciono las categorías étnicas y biológicas⁹ más empleadas en este texto. En el caso de los asiáticos ambas coinciden *grosso modo*, pero no sucede lo propio respecto a los afrodescendientes y

⁷ En el artículo anterior mencionado (Lizcano, 2005: 186-188) sostengo que las etnias más importantes demográficamente en Iberoamérica son tres: ibérica o latina (dividida en las subetnias criolla, mestiza y mulata), indígena y negra.

⁸ En otro artículo (Lizcano, 2004: 10) defino a la etnia como categoría étnica; es decir, como “conjunto de personas que comparten características culturales provenientes de una ascendencia común, sin que ello necesariamente implique la presencia (que sí se manifiesta en los grupos étnicos) de interacción entre los miembros del conjunto ni de sentimiento de pertenencia a una misma entidad”. Esta definición es aplicable al presente trabajo.

⁹ Quizá convenga recordar que las categorías biológicas se establecen comúnmente a partir del fenotipo, un aspecto muy poco relevante genéticamente.

los eurodescendientes. El término *eurodescendiente*, que tiene connotaciones étnicas y biológicas, incluye dos categorías étnicas (independientemente de que sean consideradas etnias o subetnias): la criolla (específica de Iberoamérica) y la anglofrancesa. El concepto de *afrodescendientes*, al que también otorgo connotaciones étnicas y biológicas, comprende tres categorías étnicas: la negra, la mulata (específicas ambas de Iberoamérica) y la creole, propia del Caribe anglofrancés. Pero los *afrodescendientes* son divididos también en dos categorías biológicas comunes a los Caribes español y anglofrancés: el negro biológico (de apariencia netamente africana) y el mulato (con fenotipos que conjugan características europeas y africanas). Para evitar confusiones entre las categorías étnicas y biológicas homónimas de negros y mulatos, se hará explícito siempre que se aluda en este texto a negros y mulatos en sentido biológico.

Como se indicó, en el Caribe español las etnias principales son la ibérica (a través de las subetnias criolla y mulata) y la negra; en el anglofrancés, la creole, la anglofrancesa y la asiática. Todas ellas, con la excepción de la asiática, requieren de alguna puntualización. Si se decidió distinguir la subetnia criolla de la etnia anglofrancesa, a pesar de su común ascendencia europea, fue por tres razones. En primer lugar, constituyen vertientes distintas de la civilización occidental: la ibérica en el primer caso (a través de su modalidad española) y la noroccidental (según la terminología de Hoetink, 1967) en el segundo, a través de sus modalidades inglesa, neerlandesa y francesa. La segunda razón es lingüística: los criollos del Caribe español comparten la misma lengua materna, el español, con los afrodescendientes (negros y mulatos) con los que convivieron históricamente, mientras que en el Caribe anglofrancés los anglofranceses tienen lenguas maternas diferentes (inglés, francés y neerlandés) a las de los afrodescendientes que habitan en él, debido a que la interacción entre eurodescendientes y afrodescendientes fue mayor a lo largo de la historia en el primer caso, el del Caribe español, que en el segundo (donde hubo, por tanto, más segregación). En tercer lugar, la importancia actual de los criollos es mayor en el Caribe español que en el anglofrancés (cuadro 2), lo que se traduce en que, entre otras cuestiones, la clase política sea principalmente criolla en el primer caso y afrodescendiente en los países independientes del Caribe anglofrancés (Nitoburg, 1987: 84-85). Esta diferencia ya la señaló Tanennbaum (1968: 17-18) al contrastar la “posición dominante” de los

afrodescendientes en el aquí llamado Caribe anglofrancés con la importancia que han conservado los eurodescendientes en el Caribe español (así como en Estados Unidos).

La distinción, pese a su común ascendencia africana, entre negros y mulatos (ambas categorías étnicas típicas de Iberoamérica), por un lado, y creoles, por otro, amerita más detenimiento. De acuerdo con los criterios biológicos empleados usualmente para establecer la composición étnica del Caribe (tanto en el caso del español como en el del anglofrancés), esta distinción no tendría sentido, pues las características biológicas de los afrodescendientes de los Caribes español y anglofrancés son, lógicamente, muy similares (salvo por el hecho de que el mestizaje entre europeos y africanos fue más intenso en el Caribe español que en el anglofrancés). No obstante, en mis estudios sobre la composición étnica del continente americano he privilegiado el aspecto cultural (obviamente, porque me parece más importante que el biológico), aún siendo consciente de que en ocasiones no es sencillo identificar cuantitativamente las etnias así definidas.¹⁰ De acuerdo con dichos criterios culturales caracterizo a continuación a negros, mulatos y creoles. La etnia negra iberoamericana “está conformada por quienes, independientemente de color de la piel, pertenecen a (y han sido formados en) tipos de comunidad que giran en torno a formas de entender la vida en las que lo africano está firmemente afianzado” (Lizcano, 2005: 192). Por su parte, se considera mulatos a aquellos afrodescendientes que han vivido al margen de las comunidades típicas de los negros y que tienen una cultura principalmente occidental. Con estas definiciones no se niega la presencia de elementos africanos en los mulatos ni la de elementos occidentales en los negros, pero sí se afirma que el sistema cultural de los primeros es básicamente occidental y en el de los segundos se entretajan elementos occidentales y africanos (Lizcano, 2005: 189).

Por su parte, en la cultura de los creoles, que también conjuga elementos occidentales (aunque de origen distinto al ibérico) y africanos, los europeos (no necesariamente la civilización occidental) tuvieron un papel menos reseñable; es decir, la etnia creole se

¹⁰ Cuando los datos disponibles son de carácter exclusivamente biológico, como sucede en el Caribe, no tengo más remedio que adjudicar ciertas características culturales a las etnias definidas biológicamente, bajo la presunción de que, en general, como señalé antes, existe una cierta relación entre ambos tipos de características, aun a sabiendas de que tal relación no puede ser sino relativa.

conformó por comunidades de origen africano que vivían con un nivel de segregación mayor al existente en Iberoamérica y, por tanto, con un menor contacto con los europeos. Dos hechos analizados en este texto evidencian este menor contacto entre europeos (y sus descendientes) y africanos (y sus descendientes) en el Caribe anglofrancés. Uno es que el mestizaje biológico entre eurodescendientes y afrodescendientes fue menor en éste que en el Caribe español. El otro es que los creoles, a diferencia de los afrodescendientes iberoamericanos, crearon lenguas distintas de las de los europeos, llamadas lenguas criollas en el argot lingüístico. El hecho de que tales formas de expresión sigan siendo las lenguas maternas de la gran mayoría de los creoles (independientemente de que sean negros o mulatos biológicos) es un argumento decisivo para que en el caso del Caribe anglofrancés se incluya a los negros y mulatos biológicos en una misma etnia, la creole. Las causas de estos dos hechos son parte medular de los trabajos de Tanennbam y Hoetink. Tanennbaum reitera en su clásico y polémico trabajo que la integración de los afrodescendientes a las sociedades americanas dominadas por los eurodescendientes fue mayor en Iberoamérica que en la América inglesa, tanto antes como después de la abolición de la esclavitud (Tanennbam, 1968: 48-49, 88-90, 98-101).¹¹ Por su parte, Hoetink (1967), como se vio, defiende que la principal diferencia entre el Caribe colonizado por la Europa noroccidental y el Caribe ibérico se refiere al tipo de relaciones interétnicas: rígidas en el primer caso y fluidas en el segundo.

De este menor contacto entre afrodescendientes y eurodescendientes en el Caribe anglofrancés, se podría derivar la suposición de que los creoles son más africanos y menos occidentales que los afrodescendientes iberoamericanos. Sin embargo, la información obtenida no respalda esta inferencia. La mayor segregación de afrodescendientes no tiene por qué traducirse necesariamente en un mayor rechazo a la cultura occidental. Cabe incluso la posibilidad de que algunos afrodescendientes la asumieran más profundamente al poderlo hacer con ritmos más propios derivados de una menor presión. Tanennbaum (1968) afirma que los afrodescendientes estadounidenses, pese a la discriminación y segregación

¹¹ El hecho de que esté de acuerdo con esta distinción de Tanennbaum no significa que no considere exagerado el grado de integración que atribuye a Iberoamérica. Entre otras cuestiones, Tanennbaum ignora el racismo existente en esta región y plantea unas relaciones interétnicas idealizadas, como se puede observar en las mismas páginas citadas.

padecidas, han asimilado amplia y profundamente la cultura occidental. Por su parte, el minucioso estudio de Herskovits (1987: 663-668) sobre la permanencia de africanismos en distintos países americanos no permite establecer distinciones claras entre las Américas inglesa, francesa, ibérica y neerlandesa.¹²

Por tanto, los creoles se diferencian de los negros y mulatos iberoamericanos en cinco sentidos, pese a compartir ancestros africanos. Por un lado, las influencias occidentales son distintas: en los creoles proceden de sajones, franceses y neerlandeses; en los negros y mulatos, de España. Por otro, los creoles hablan lenguas distintas de las europeas, como se verá en el apartado siguiente; mientras que los negros y los mulatos hablan español. En tercer lugar, en general, los creoles se mestizaron menos con los europeos que los afrodescendientes del Caribe español. En cuarto lugar, como hipótesis explicativa de los dos puntos anteriores, los creoles tuvieron históricamente menos interacción con los europeos que los afrodescendientes del Caribe español. En quinto lugar, los creoles suelen tener un papel más importante en sus países que los afrodescendientes del Caribe español.

En relación con la distribución geográfica de las categorías étnicas principales (al margen de que sean catalogadas como etnias o subetnias) en ambos Caribes, sobresale la mayor homogeneidad del español frente al anglofrancés. En el primer caso dichas categorías son las mismas en todos los países (criolla, mulata y negra), lo que aconseja englobarlas, como se indicaba, en un mismo tipo de composición étnica: el afrocriollo (al que, por la misma razón, también pertenece Brasil). Pero no sucede lo propio en el Caribe anglofrancés. En las entidades políticas que componen este último hay una etnia común (la creole), mas las otras etnias principales (la asiática y la anglofrancesa) sólo son importantes demográficamente en algunas de ellas. Es más: el Caribe español es más homogéneo que cualquiera de los tres Caribes incluidos en el anglofrancés. Los tres países del Caribe español conforman un solo conjunto étnico, debido a que todos ellos comparten las mismas etnias principales. Por en contrario, los Caribes inglés, francés y neerlandés, considerados individualmente, están integrados por países con tipos diferenciados de composición étnica

¹² Este notable estudio de Herskovits fue publicado originalmente en 1945, pero el mismo autor lo retomó en el libro suyo que cito, cuya primera edición inglesa es de 1948. Las citas de que ha sido objeto, entre ellas una en un texto clásico de Bastide (1969: 18-20), demuestra su trascendencia.

(cuadro 2).¹³

Las importancias cuantitativas de las categorías biológicas o con claras connotaciones biológicas (eurodescendientes, afrodescendientes, negros biológicos y mulatos biológicos) permiten distinguir notorias diferencias adicionales entre los Caribes español y anglofrancés. En los países del Caribe español, sin excepciones, la presencia europea es mayor, como en general se manifiesta tanto en el mayor porcentaje de eurodescendientes en las poblaciones nacionales como en la mayor proporción de mulatos biológicos en el universo de los afrodescendientes; mientras que la presencia africana es menor que en el Caribe anglofrancés, debido al más reducido porcentaje de afrodescendientes en las poblaciones nacionales y a la menor proporción de negros biológicos en relación con los afrodescendientes.¹⁴ Por último, la presencia asiática, muy escasa en el Caribe español, es relevante en algunos países del Caribe anglofrancés. Una primera constatación son las cifras globales de ambos Caribes. En el Caribe español los eurodescendientes representan 37%, los mulatos, 55% y los negros biológicos 9%, en tanto que en el Caribe anglofrancés los eurodescendientes apenas abarcan poco más de 1%, los asiáticos 8%, los mulatos algo más que los anteriores (11%) y los negros biológicos casi 80% (cuadro 2).

Antes de analizar con más detalle las diferencias entre los dos Caribes a partir de la importancia cuantitativa de las cuatro categorías biológicas (o con connotaciones biológicas) comunes a ambos, dedico un párrafo a la etnia asiática para ofrecer una visión de conjunto.

Con respecto a la etnia asiática, sólo se puede considerar principal (en lo demográfico) en algunos países del Caribe anglofrancés (precisamente en los que más adelante serán catalogados como creole-asiáticos: Guyana, Surinam y Trinidad y Tobago), pues en los tres países del Caribe español representa porcentajes sumamente escasos. Para percibir

¹³ Como se verá más adelante, el Caribe inglés incluye tres tipos de composición étnica: creole, creole-asiática y creole-anglofrancés; el Caribe neerlandés, dos: creole y creole-asiática; y el Caribe francés, dos: creole y creole-anglofrancés.

¹⁴ Evidentemente, la mayor proporción de mulatos biológicos en el universo de los afrodescendientes y la correlativa menor proporción de negros biológicos en relación con los afrodescendientes responden a la mayor mestización biológica en el Caribe español.

adecuadamente la importancia de la presencia asiática en el Caribe anglofrancés, se debe recordar que, en el contexto de su propia área cultural, la dimensión demográfica de Trinidad y Tobago es relativamente reseñable y que las de Guyana y Surinam reducidas. Esto determina que, si bien en los tres países los asiáticos representan aproximadamente a la mitad de la población (y concentran 89% de la población asiática caribeña), el porcentaje de esta etnia apenas alcanza los 8 puntos en el conjunto del Caribe anglofrancés (cuadro 2).¹⁵

Los eurodescendientes son un tercio de la población del Caribe español, pero constituyen la casi totalidad (98%) de todos los eurodescendientes caribeños. En Puerto Rico representan 73%, en Cuba 37% y en República Dominicana 15%. En el Caribe anglofrancés los porcentajes de los dos primeros países sólo son comparables al de Bermudas (34%), cuya población es de apenas unas decenas de miles de habitantes. Por su parte, el porcentaje de República Dominicana es algo menor que el de Islas Caimán y un poco mayor que los de Bahamas, Islas Vírgenes Estadounidenses y Guayana Francesa, cuyas poblaciones, aunque superiores a la de Islas Caimán, son de escasas dimensiones. Estos cinco países son catalogados más adelante como creole-anglofranceses. En los otros países del Caribe anglofrancés, el porcentaje de eurodescendientes sólo rebasa el 5% en Islas Vírgenes Británicas (7%). No es extraño, por tanto, que en el conjunto del Caribe anglofrancés los eurodescendientes apenas rebasen 1% y que los eurodescendientes de esta Caribe sólo representen 2% del total de los eurodescendientes caribeños (cuadro 2). Estas cifras avalan en general la afirmación hecha antes acerca de la escasa presencia de eurodescendientes en el Caribe anglofrancés y la importancia de los mismos en el Caribe español. Sin embargo, los cinco países creole-anglofranceses no se distinguen con claridad del Caribe español por el porcentaje de eurodescendientes. Como se verá más adelante, al margen de las distinciones lingüísticas, tres lo hacen por la proporción de mulatos (en Bermudas, Bahamas e Islas Vírgenes Estadounidenses ésta es mayor que en los tres países del Caribe español) y los otros dos (Islas Caimán y Guayana Francesa) por la expansión más tardía de

¹⁵ De hecho, en el conjunto del continente americano esta etnia únicamente es importante demográficamente en los países creole-asiáticos mencionados, pues en todas las naciones de la Norteamérica anglofrancesa y de Iberoamérica representa porcentajes escasos (probablemente el mayor, en torno a 4%, corresponde a Panamá) (Lizcano, 2005: 218).

los mulatos y por el mayor componente africano de éstos.

Frente al 98% de eurodescendientes caribeños que viven en el Caribe español, éste sólo concentra 51% de los afrodescendientes, aunque el porcentaje de negros biológicos es mucho menor (15%) y el de los mulatos biológicos, mucho mayor (87%). Esto se traduce en que el Caribe anglofrancés, con el 40% de la población caribeña, concentra 48% de los afrodescendientes, 84% de los negros y sólo 13% de los mulatos. Haití concentra 48% de los negros biológicos de todo el Caribe, y Jamaica 15% (como el Caribe español en su conjunto) (cuadro 2). Las cifras de cada uno de los Caribes demuestran que, en verdad, los afrodescendientes, sobre todo en su modalidad de negros biológicos, dominan demográficamente el escenario del Caribe anglofrancés, en tanto que en el Caribe español tienen una importancia menor. En el primer caso los afrodescendientes representan 90%, los negros biológicos 78% y los mulatos biológicos 12%. Mientras tanto, en el Caribe español las proporciones son las siguientes: 64% de afrodescendientes, 10% de negros biológicos y 55% de mulatos biológicos (cuadro 2).

En 18 países¹⁶ del Caribe anglofrancés los afrodescendientes representan la casi totalidad de las poblaciones nacionales respectivas; es decir, entre 89% y 100%. Esto los distingue con claridad de Cuba y Puerto Rico, no tanto de República Dominicana, cuyos afrodescendientes ascienden a 85%. En 16 países del Caribe anglofrancés el porcentaje de negros biológicos es muy superior al de mulatos biológicos, pues éstos, probablemente, no alcanzan a representar 10% en 13 casos (entre los que se encuentran Haití y Jamaica que suman, recordémoslo, 68% de la población del Caribe anglofrancés) y sólo oscilaría entre 10% y 20% en los otros tres (Granada, San Vicente y las Granadinas y Antillas Neerlandesas, que en relación con la composición étnica, como se dijo, incluye Aruba). De cualquier forma, el total predominio de los negros biológicos en estos 16 países permite los distingue con claridad de la totalidad del Caribe español (incluida en esta ocasión República Dominicana). De las 18 entidades creoles, sólo en Guadalupe y Martinica el porcentaje de mulatos biológicos es superior al de negros biológicos. Por tanto, en estas dos dependencias francesas los porcentajes de afrodescendientes, negros biológicos y mulatos

¹⁶ Estos son los que más adelante se catalogan como países creoles.

biológicos pueden considerarse similares a los de República Dominicana (cuadro 2).

En los cinco países creole-anglofranceses) la proporción de afrodescendientes los afrodescendientes varían entre 60% y 90%, siendo también diversa, por tanto, la importancia demográfica del otro grupo principal de estos países integrado por eurodescendientes (10% y 34%). En el seno de los afrodescendientes, en Bahamas, Bermudas e Islas Vírgenes Estadounidenses el porcentaje de negros biológicos es claramente superior al de mulatos biológicos, en tanto que en Guayana Francesa e Islas Caimán sucede lo contrario (cuadro 2).

En los tres países creole-asiáticos la población afrodescendiente es menos abultada que en los casos anteriores (oscila entre 40% y 60%), pero por la gran importancia que en ellos tienen los asiáticos, pues los eurodescendientes representan una proporción mínima. En Trinidad y Tobago y Guyana el porcentaje de negros biológicos es superior al de mulatos biológicos (como es característico del Caribe anglofrancés), pero en Surinam sucede lo contrario. Con todo, en este caso se debe recordar que la distinción es más étnica que biológica, pues en este país se distingue entre *maroons* (los que viven en comunidades del interior vinculadas con el cimarronaje de los tiempos de la esclavitud, los cuales en ocasiones se les considera como negros biológicos) y *creoles* (el resto de los afrodescendientes del país entre los que se presume que en su mayor parte proceden del mestizaje entre afrodescendientes, europeos y asiáticos (cuadro 2).

A partir de lo dicho en este apartado dedicado a la composición étnica se puede arribar a tres conclusiones. Por un lado, que es pertinente dividir el Caribe en dos regiones, la española (que forma parte de Iberoamérica) y la anglofrancesa, pues los tres componentes de esta última (Caribes inglés, francés y neerlandés) tienen profundas similitudes, en tanto que se distinguen con claridad del Caribe español. Por otro lado, que éste es mucho más homogéneo que el Caribe anglofrancés (e incluso que cada uno de sus tres componentes: inglés, francés y neerlandés). Por último, que la mencionada heterogeneidad del Caribe anglofrancés aconseja dividirlo en una serie de tipos de estructura étnica que no coinciden en absoluto con la división de este Caribe de acuerdo con las culturas europeas

predominantes (inglesa, francesa y neerlandesa).

Enseguida, para terminar este apartado, se describen sintéticamente las estructuras étnicas prevaecientes en la totalidad del Caribe. Estas pueden ser divididas en dos grandes conjuntos: el Caribe español y el Caribe anglofrancés. La única nación caribeña que no puede ser incluida en ninguno de estos conjuntos (ni en ninguno otro que se pueda establecer en el continente) es Belice, cuyas dos etnias principales son la creole, propia del Caribe anglofrancés, y la mestiza, típica de Iberoamérica, pero que no ostenta esta categoría de etnia demográficamente importante en ningún otro país del Caribe.

En el Caribe español se distinguen tres categorías étnicas principales independientemente de que sean caracterizadas como etnias o subetnias) en el aspecto demográfico (aunque todas ellas comparten la misma lengua, como se verá en el apartado correspondiente): criollos, mulatos y negros. Sin embargo, sus proporciones en los tres países que conforman el Caribe español son muy dispares. Los criollos son más numerosos en Puerto Rico (75%) y Cuba (37%) que en República Dominicana (15%). Los mulatos representan 75% de la población nacional en República Dominicana, 51% en Cuba y 10% en Puerto Rico. Los negros tienen proporciones similares en los tres países: 15% en Puerto Rico, 11% en Cuba y 8% en República Dominicana (cuadro 2).

La población del Caribe anglofrancés está integrada, en lo fundamental, por tres etnias principales en el aspecto demográfico (claramente diferenciadas de las del Caribe español):¹⁷ la creole, conformada mayoritariamente por negros biológicos y de mulatos biológicos (que comparten con los anteriores las mismas lenguas criollas basadas en los idiomas de los colonizadores), la asiática y la anglofrancesa. De acuerdo con sus combinaciones en los distintos países, se puede distinguir tres tipos de estructuras étnicas en esta parte del Caribe, el creole, el creole-anglofrancés y el creole-asiático, desconocidos tanto en la otra parte del Caribe como en cualquier país de Iberoamérica. En el análisis que sigue en esta parte del Caribe se consideran 24 países, pues Aruba se incluye en Antillas

¹⁷ Como en el Caribe español, en el anglofrancés son tenidas por tales las que representan por lo menos 10% de las poblaciones nacionales respectivas. Por tanto, sólo la etnia creole adquiere esta categoría en todos los países del Caribe anglofrancés, en tanto que la asiática y la francesa sólo son principales en algunos de ellos.

Neerlandesas.

En el tipo de estructura étnica que denomino *creole* se encuentra 16 países del Caribe anglofrancés, entre ellos los más poblados, Haití, de colonización francesa, y Jamaica, de colonización inglesa. Este tipo de países se distingue del resto del continente por el elevado porcentaje de negros biológicos y de afrodescendientes en general. Los países *creoles* pueden dividirse en dos conjuntos: el primero tiene una estructura étnica que puede considerarse como típica de este grupo de entidades, el otro contiene una variación. El primer conjunto está formado por 14 entidades en las cuales los *creoles* o afrodescendientes superan 80% (en la gran mayoría de los casos rebasan en realidad 90%) y están integrados principalmente por negros biológicos (en todos estos países éstos superan el 70% de las poblaciones nacionales correspondientes). En ninguno de ellos existe una etnia distinta de la creole que alcance el 10% de las poblaciones nacionales respectivas. Estas 14 entidades están integradas por ocho Estados independientes de colonización británica —Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Granada, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía—, cuatro dependencias del Reino Unido —Anguila, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas y Montserrat—, el único país independiente de colonización francesa —Haití— y una dependencia neerlandesa, Antillas Neerlandesas. El segundo conjunto de países creoles está compuesto por las dependencias francesas de Guadalupe y Martinica, en las cuales, como en el caso anterior, la única etnia demográficamente importante es la creole, pero a diferencia de las 14 entidades típicas esta etnia está compuesta mayoritariamente de mulatos biológicos (cuadro 2).

El segundo tipo de estructura étnica, la creole-anglofrancesa, abarca cinco entidades (Bahamas, Islas Vírgenes Estadounidenses, Bermudas, Islas Caimán y Guayana Francesa) que se caracterizan por tener dos etnias principales: la creole y la anglofrancesa. Sin embargo, la interior de este grupo hay variaciones importantes. En Bahamas e Islas Vírgenes Estadounidenses la única diferencia con los definidos como creoles típicos consiste en que en aquéllos la etnia anglofrancesa rebasa el 10%. En los otros tres países de este grupo el porcentaje de afrodescendientes es más bajo, entre 60 y 66%, si bien en Bermudas los negros biológicos son más numerosos que los mulatos biológicos, mientras

que en Islas Caimán y Guayana Francesa sucede lo contrario. En este último país, con menor proporción de anglofranceses que en Islas Caimán y Bermudas, es probable que los asiáticos rondan el 10% (cuadro 2; *El Anuario Panamericano 1945*; West, y Augelli, 1989: 74-75, 106-107).

Al tipo de país creole-asiático pertenecen tres naciones cercanas: Trinidad y Tobago, Guyana y Surinam. En todos ellos las únicas etnias que rebasan el 10% son la creole y la asiática, las cuales representan porcentajes semejantes en los tres: la creole alrededor de 40% y la asiática entre 40 y 55%. Por tanto, en estas entidades la importancia demográfica de los afrodescendientes es relativamente parecida, incluso menor, que la de los asiáticos descendientes de aquellos inmigrantes (mayoritariamente hindúes) con los que la oligarquía europea pretendió contrarrestar los efectos de la abolición de la esclavitud que tuvo lugar a mediados del siglo XIX (cuadro 2).

Bibliografía

Andrés-Gallego, José (2005), *La esclavitud en la América española*, Madrid, Encuentro, pp. 415.

Bastide, Roger, *Las Américas negras*, Madrid, Alianza, 1969, 226 pp.

Belice-CSO (Central Statistical Office) (s.f.), *Population Census 2000. Major Findings*, Belice, CSO.

BM (Banco Mundial) (2000), *World Development Indicators 2000*.

Canadá-FAC (Foreign Affairs Canada) (2005), <http://www.interculturales.ca>. Consultado el 31 de julio.

Canadá-SC (Canadá-Statistics Canada) (2005), *2001 Census of Canada*, Canadá, <http://www12.statcan.ca/english/census01>. Consultado el 7 de agosto.

EAP (El Anuario Panamericano 1945) (1945), Nueva York, Pan American Associates, 894 pp.

EFE (Agencia EFE) (2003), *Anuario Iberoamericano 2003*, Madrid, Agencia EFE-Pirámide.

ELA (Exclusivas Latinoamericanas) (2005), *Países*, Madrid, <http://www.caribeinside.com>. Consultado el 27 de julio.

EEUU-BC (Estados Unidos-Bureau of the Census) (2004), *International Data Base*, <http://www.census.gov>. Consultado el 23 de mayo.

EEUU-CIA (Estados Unidos-Agencia Central de Inteligencia). (2004), *The World Factbook. Field Listing. Ethnic Groups*, <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook>. Consultado el 21 de mayo.

EEUU-CIA (Estados Unidos-Agencia Central de Inteligencia). (2005), *The World Factbook. Field Listing. Ethnic Groups*, <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook>. Consultado el 22 de agosto.

Esteva Fábregat (1988), Claudio, *El mestizaje en Iberoamérica*, Madrid, Alhambra, 2004, 401 pp.

Ferranti, David de, Guillermo E. Perry y otros (2003), *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History?*, Banco Mundial, Edición de trabajo del portal del BM en Internet.

FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), *Mujeres latinoamericanas en cifras*, Santiago de Chile, <http://www.eurosur.org/FLACSO/mujeres/mujeres.htm>. Consulta: 22-VII.

Fundación Esperanza (2005), “Infomigrante”, Colombia, <http://www.infomigrante.org/content/category>. Consulta: 22-07.

Giovannetti, Jorge L. (2004), “El legado de Harry Hoetink: relaciones raciales y estudios caribeños”, *Revista Mexicana del Caribe*, año IX, núm. 17, CIESAS/Instituto Mora/AMEC, Chetumal, pp. 209-238.

Gordon, Raymond G., Jr. (ed.), *Ethnologue. Languages of the World*, Dallas, Texas, Instituto Lingüístico de Verano, 15^a ed., 2005,.

Gordon, Raymond G., Jr. (ed.) (2005), *Ethnologue. Languages of the World*, Dallas, Texas, Instituto Lingüístico de Verano, 15^a ed., 1272 pp. Version en línea: <http://www.ethnologue.com>.

Grafenstein, Johanna von (2000), *República Dominicana, una breve historia*, México, Instituto Mora, 178 pp.

Grimes, Barbara F. (ed.), *Ethnologue*, Dallas, Texas, Instituto Lingüístico de Verano, 14^a ed., 2000, 2 vols.

GM.AM (*Guía Mundial. Almanaque Anual 2003*) (2002), Bogotá, Editora Cinco.

Herskovits, Melville J. (1987), *El hombre y sus obras. La ciencia de la antropología cultural*, México, Fondo de Cultura Económica, 9ª reimp., 782 pp.

Hoetink, Harry (1967), *The Two Variants in Caribbean Race Relations: A Contribution to the Sociology of Segmented Societies*, Londres, Institute of Race Relations-Oxford University.

Holm, John A., *Pidgins and Creoles*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, 2 vols.

Hudson, Ray (ed. gral.) (2003), *Geographica. Gran atlas mundial ilustrado*, ed., rev., Könemann para Tandem Verlag GmbH, Alemania, 612 pp.

ITM (Instituto del Tercer Mundo) (2005), *Guía del mundo 2003-2004*, Comunidad de la Información GLOOBAL, <http://www.gloobal.net/guiadelmundo>. Consultado el 22 de julio.

Kozhanovski, Alexandr, (1991) “República Dominicana”, en Eduard Nitoburg (dir.), *Los africanos en el Nuevo Mundo*, Moscú, Progreso, pp. 220-238.

Lizcano Fernández, Francisco (1993), “La población negra en el Istmo centroamericano”, en Luz María Martínez Montiel (coord.), *Presencia africana en Centroamérica*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 31-59.

——— (2001), “Tamaño y desarrollo socioeconómico de los países americanos al final del siglo XX”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 25, Toluca, UAEM, mayo-agosto, pp. 103-139.

——— (2004), “Las etnias centroamericanas en la segunda mitad del siglo XX”, *Revista Mexicana del Caribe*, núm. 17, Chetumal, Quintana Roo, México, enero-junio, pp. 7-66.

——— (2005), “Composición étnica del continente americano al comienzo del siglo XXI”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 28, Toluca, UAEM, mayo-agosto, pp. 185-232.

Matos Mar, José (1993), “Población y grupos étnicos de América, 1994”, *América Indígena*, vol. LIII, núm. 4, octubre-diciembre, México, pp. 155-234.

MC (Microsoft Corporation) (2005), *Microsoft Encarta 2006. Enciclopedia*, Microsoft Corporation, versión CD-ROM.

Moral, Rafael del (2002), *Diccionario de lenguas del mundo*, Madrid, Espasa, 668 pp.

Nitoburg, Eduard (dir.), *Los africanos en el Nuevo Mundo*, Moscú, Progreso, 1991, 403 pp.

ONU (Organización de las Naciones Unidas) (1997), *Statistical Yearbook. Forty-second issue. 1995*, Nueva York, ONU, 923 pp.

ONU (Organización de las Naciones Unidas-Statistics Division) (2001), *World Population Prospects. The 2000 Revision*, Nueva York, ONU.

ONU-SD (Organización de las Naciones Unidas-Statistics Division), "Population by national and/or ethnic group, sex and urban/rural residence: each census, 1985-2002", http://unstats.un.org/unsd/demographic/products/dyb/DYBcensus/tableSpecial2_4.pdf. Consulta: 22-10-2005.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2002), *Informe sobre desarrollo humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado*, Madrid, Mundi-Prensa Libros, 278 pp.

Rosenblat, Ángel, *La población indígena y el mestizaje en América*, Buenos Aires, Nova, 1954, 2 vols.

RP-MT (República Dominicana-Ministerio de Turismo) (2005), <http://www.dominicanrepublic.com/thecountry/demographics.php>. Consulta: 27-VII.

Statistics Canada, *2001 Census of Canada*, Canadá (2005), <http://www12.statca.ca/english/census01>. Consultado el 7 de agosto.

Tannenbaum, Frank (1968), *El negro en las Américas. Esclavo y ciudadano*, Buenos Aires, Paidós, 119 pp.

Waldmann, Peter (1984), *América Latina. Síntesis histórica, política, económica y cultural*, Barcelona, Herder, 384 pp.

Dr. Francisco Lizcano Fernández
Coordinador
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades
Coordinación General de Investigación y Estudios Avanzados
Universidad Autónoma del Estado de México
Teléfono: 01722-213-2728
Correo: fralife@prodigy.net.mx
Mayo de 2007

CUADRO 1
Caribe: datos socioeconómicos

Tipos de países	Países	Superficie (miles de Km ²)	Población en 2000 (miles de habitantes)	Índice de desarrollo humano en 2000	PIB en 1995 (millones de dólares a precios corrientes)	PIB per cápita en 1995	Tasa de mortalidad infantil en 1995-2000
TOTAL DEL CARIBE		727.6	39 613		108 047		
CARIBE ANGLOFRANCÉS		535.9	15 900		38 299		
Caribe inglés (18)		249.7	6 009		21 906		
<i>Antiguas dependencias británicas (11)</i>	Antigua y Barbuda	0.4	65	0.800	460	6 966	17
	Bahamas	13.9	304	0.826	3 500	12 545	15
	Barbados	0.4	267	0.871	1 872	7 173	12
	Dominica	0.8	71	0.779	201	2 831	21
	Granada	0.3	94	0.747	229	2 485	14
	Guyana	215.0	761	0.708	603	726	58
	Jamaica	11.0	2 576	0.742	4 391	1 779	22
	San Cristóbal y Nieves	0.3	38	0.814	198	4 819	24
	San Vicente y las Granadinas	0.3	113	0.733	258	2 305	18
	Santa Lucía	0.6	148	0.772	452	3 183	15
	Trinidad y Tobago	5.1	1 294	0.805	5 255	4 083	15
<i>Actuales dependencias británicas (6)</i>	Anguila	0.1	11		77	9 622	26
	Bermudas	0.1	63		2 047	32 495	13
	Islas Caimán	0.3	38		582	18 770	2
	Islas Turcas y Caicos	0.4	17		103	7 021	19
	Islas Vírgenes Británicas	0.2	24		268	14 122	20
	Montserrat	0.1	4		70	6 400	12
<i>Actual dependencia estadounidense</i>	Islas Vírgenes Estadounidenses	0.4	121		1 340	13 163	13
Caribe francés (4)		121.7	9 118		12 856		
<i>Antigua dependencia francesa (1)</i>	Haití	27.8	8 142	0.471	2 750	386	68
<i>Actuales dependencias francesas (3)</i>	Guadalupe	1.8	428		3 877	9 145	9
	Martinica	1.1	383		4 832	12 717	7
	Guayana Francesa	91.0	165		1 397	23 530	20
Caribe neerlandés (3)		164.5	773		3 537		
<i>Antigua dependencia neerlandesa</i>	Surinam	163.3	417	0.756	413	967	29
<i>Actuales dependencias neerlandesas</i>	Antillas Holandesas	1.0	215		1 754	9 039	14
	Aruba	0.2	101		1 370	16 810	2
CARIBE ESPAÑOL		168.7	23 487		69201		
	Cuba	110.9	11 199	0.795	12 200	1 983	9
	Puerto Rico	9.1	3 915		45 200	12 213	12
	República Dominicana	48.7	8 373	0.727	11 801	1 508	34
BELICE	Belice	23.0	226	0.784	547	2569	29

CUADRO 2
Composición étnica del Caribe al comenzar el siglo XXI

Conjuntos de países	Países	Total		Negros		Mulatos		Blancos		Asiáticos		Otros	
		Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Caribe total		39573	100	14871,8	37,6	14604,7	36,9	8435,9	21,3	1414,5	3,5	246,1	0,6
Caribe germano-francés		15860	100	12575,2	79,3	1713,7	10,8	210,2	1,3	1252,2	7,9	108,7	0,7
Países creoles		12697	100	11412,8	89,9	1456,5	11,5	133,9	1,0	91,1	0,7	27,7	0,2
<i>Antiguas dependencias británicas</i>	Antigua y Barbuda	65	100	59,3	91,3	2,4	3,7	2,4	3,7	0,6	1,0	1,0	1,6
	Barbados	267	100	240,3	90,0	16,0	6,0	10,7	4,0				
	Dominica	71	100	62	86,8	6,3	8,9	0,6	0,8	0,1	0,2	2,0	3,3
	Granada	94	100	78,9	84,0	11,2	12,0	0,9	1,0	3,0	3,0		
	Jamaica	2576	100	2341,5	90,9	188,0	7,3	5,0	0,2	39,0	1,5	2,5	0,1
	Sn. Cristobal y Nieves	38	100	36,0	94,9	1,0	2,6	0,6	1,5	0,3	0,8	0,1	0,2
	Sn. Vicente y las Granadinas	113	100	87,1	77,1	18,6	16,5	1,6	1,4	1,6	1,4	4,1	3,6
	Santa Lucía	148	100	133,2	90,0	8,9	6,0	1,5	1,0	4,4	3,0		
<i>Dependencias británicas</i>	Anguila	11	100	9,9	90,1	0,5	4,6	0,4	3,7	0,1	1,0	0,1	0,5
	Islas Turcas y Caicos	17	100	15,3	90,0							1,7	10,0
	Islas Vírgenes Británicas	24	100	20,0	83,4	1,3	5,4	1,7	7,1	0,8	3,3	0,2	0,8
	Montserrat	4	100	3,7	93,0	0,2	6,0	0,1	1,0				
<i>Antigua dependencia francesa</i>	Haití	8142	100	7734,9	95,0	407,1	5,0						
<i>Dependencias francesas</i>	Guadalupe	428	100			385,2	90,0	21,4	5,0	21,4	5,0		
	Martinica	383	100			344,8	90,0	19,1	5,0	19,1	5,0		
<i>Dependencia neerlandesa</i>	Antillas Neerlandesas	316	100	237,0	75,0	63,2	20,0	15,8	5,0				
Países creole-asiáticos		2472	100	1011,4	40,9	238	9,6	27,4	1,1	1141,3	46,2	53,9	2,1
<i>Antiguas dependencias británicas</i>	Guyana	761	100	273,9	36,0	53,3	7,0			380,5	50,0	53,3	7,0
	Trinidad y Tobago	1294	100	512,0	39,6	238,0	18,4	8,0	0,6	528,0	40,8	8,0	0,6
<i>Antigua dependencia neerlandesa</i>	Surinam	417	100	41,7	10,0	129,3	31	4,2	1,0	225,2	54,0	16,7	4
Países creole-germano-franceses		691	100	151	56,8	19,2	7,2	48,9	18,3	19,8	7,5	27,1	10,1
<i>Antigua dependencia británica</i>	Bahamas	304	100	243,2	80,0	30,4	10	36,5	12,0				
<i>Dependencias británicas</i>	Bermudas	63	100	34,5	54,8	4,0	6,4	21,5	34,1			3,0	4,7
	Islas Caimán	38	100	7,6	20,0	15,2	40,0	7,6	20,0			7,6	20,0
<i>Dependencia francesa</i>	Guayana Francesa	165	100	108,9	66,0			19,8	12,0	19,8	12,0	16,5	10,0
<i>Dependencia estadounidense</i>	Islas Vírgenes Estadounidenses	121	100	92,2	76,2	4,2	3,5	16,0	13,1	1,3	1,1	7,3	6,1
Caribe español		23487	100	2226	9,4	12891	54,8	8216	34,9	154	0,6		
	Cuba	11199	100	1232,0	11,0	5711,0	51,0	4144,0	37,0	112,0	1,0		
	Puerto Rico	3915	100	157	4	900	23	2850	72,8	8,0	0,2		
	República Dominicana	8373	100	837	10,0	6280	75,0	1222	14,6	34,0	0,4		
Belice	Belice	226	100	70,6	31,3			9,7	4,3	8,3	3,7	137,4	60,8